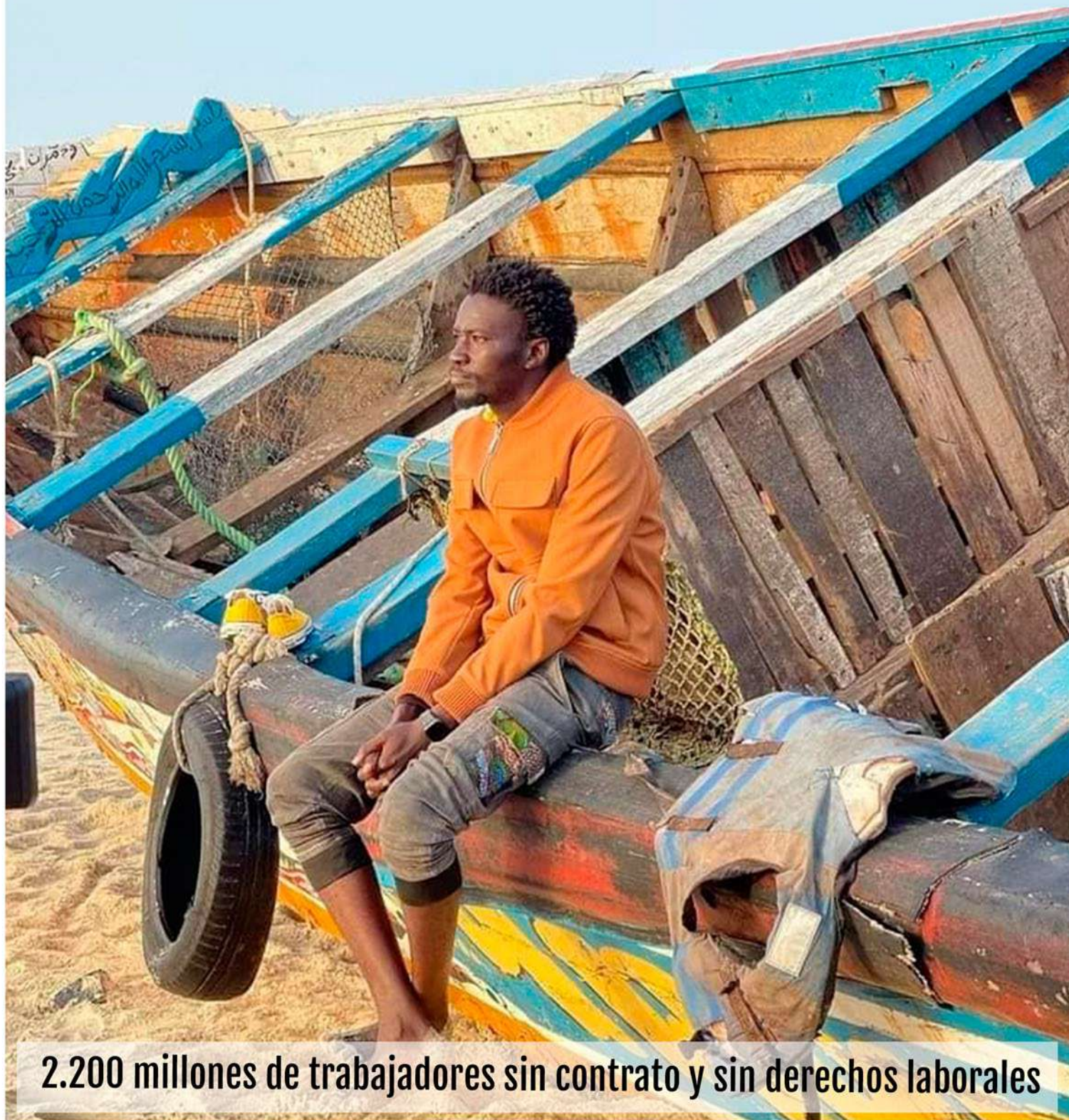


AUTOGESTIÓN

DESCARTADOS POR EL CAPITALISMO DIGITAL



2.200 millones de trabajadores sin contrato y sin derechos laborales

Capitalismo digital y descartados

Según los datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), con la pandemia ha aumentado el número de trabajadores sin contrato laboral hasta alcanzar los 2.200 millones de personas. Es decir, más del 60% de la fuerza laboral del mundo carece de protección social, trabaja en la economía sumergida y sin derechos laborales.

¿Qué lugar ocupa esta situación en la agenda política de nuestra sociedad?

Para los 2.200 millones de trabajadores que sobreviven en la economía sumergida, el trabajo es una cuestión central. Pero no lo es en la agenda política global. La irrupción de la era digital está provocando una transformación profunda de la sociedad. Asistimos a una Revolución cultural y política que diluye la cuestión del trabajo como elemento constituyente y articulador del edificio social.

Durante el desarrollo de la sociedad industrial, el conflicto Capital-Trabajo ocupaba el centro político para comprender la situación de desempleo y opresión ejercida por el sistema capitalista, tanto en el Norte como en el Sur. Hoy ya no es así.

El cambio de era nos aleja progresiva y trágicamente del valor del Trabajo. Entre otros factores, un abanico de ideologías identitarias (justicia racial, género, nacionalismo, MeeToo, transhumanismo...) han arrinconado y ocultado la cuestión del Trabajo. El pleno empleo, es poco más que una vieja utopía del movimiento obrero.

A lo largo de la historia de la humanidad, el trabajo ha sido la única fuente de riqueza. A pesar de esta verdad de la historia, a pesar de los 2.200 millones de trabajadores de la economía sumergida, a pesar de la creciente desigualdad social dentro de todas las naciones y a pesar de las crisis recurrentes del sistema económico, los intereses y los principios capitalistas se imponen sistemáticamente en el conflicto Capital-Trabajo.

Se impone el mito del crecimiento económico y se impone la idea de hacer dinero a partir del dinero. Se promueven políticas para la extracción del dinero de los circuitos del capital y no la inversión para el desarrollo de la actividad productiva. Se antepone la extracción a la creación de riqueza (trabajo). Gobiernos, bancos centrales, organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la ONU, su Agenda 2030 y la Organización Internacional del Trabajo, son responsables de sostener, junto con los Medios de Comunicación Social, las grandes corporaciones privadas y la Academia, la coartada ideológica de este capitalismo de casino.

De esta manera, se ha subordinado el trabajo al crecimiento del capital, hasta el extremo de someter y descartar a la mayoría de la fuerza laboral del mundo. Por lo tanto, no hay opción para el maquillaje inclusivo y sostenible del sistema capitalista, para el cual, millones de trabajadores no son más que simple deshecho humano.

En las sociedades con altos niveles de desempleo, donde el trabajo sumergido es predominante, se imponen la miseria, el crimen, la violencia, etc. El conflicto capital-trabajo no es un lema, es explotación, es esclavitud infantil, son huidas masivas de poblaciones que se lanzan al mar o al desierto, es muerte, es miseria, es guerra, es sangre, la sangre del pobre.

Sin pleno empleo, no habrá democracia, ni Justicia, ni Paz. ●



Rescatar la economía es rescatar a los descartados

Miles de millones de euros serán destinados a España para el rescate de una economía que se desplomó un 11 % durante el año 2020 por efecto de la pandemia del coronavirus, y las profundas dependencias estructurales de la economía española. Los que sufrían el desempleo y/o la precariedad han empeorado su situación y se incorporan a la multitud de descartados (desempleados, jóvenes, migrantes empobrecidos). Sin olvidar, como ha denunciado reiteradamente Cáritas, que son los más desfavorecidos de nuestra sociedad los que sufren la transmisión intergeneracional de la pobreza, la temporalidad y precariedad.

El Banco Central Europeo no ha dejado de comprar deuda durante estos meses de pandemia (desde febrero de 2020 a marzo de 2021 han sido 300.000 millones de euros). Este enorme flujo monetario se ha dedicado a inyectar dinero barato a la banca (para créditos al consumo y empresas) y a la compra de deuda pública, que se eleva día tras día (ha subido 23 puntos, hasta el 120% del PIB). Sin olvidar que el rescate bancario de 2012 sigue pasando factura a los contribuyentes casi una década después; son 35.000 millones de euros que el Estado tendrá que asumir una vez que la deuda que mantiene el "banco malo" (Sareb), pase a ser computada como deuda pública. Tanto estas inyecciones de liquidez del BCE, como los 75.000 millones que llegarán del programa "Next Generation EU", estructurados en forma de préstamos, suponen un desafío para una economía que se sigue endeudando. ¿Cómo se van a emplear? ¿Serán los fondos una fuente de financiación de aquellos proyectos con un mayor sesgo ideológico? ¿Serán destinados a promover a los más empobrecidos y descartados de la sociedad?

La economía española, en el marco de la gran transformación digital actual, no ha sido repensada para invertir la pirámide, permitir el acceso a un trabajo digno de los más pequeños. Palabras como sostenibilidad y economía verde no entrañan por sí mismas un cambio socioeconómico de fondo en España.

Tanto la banca como la gran empresa española absorben las ayudas, gestionan los dividendos a la par que trasladan el trabajo precario hacia una pequeña empresa y/o autónomos ya absolutamente esquilados. Sin olvidar lo que otros datos nos dicen: los poderosos succionan el talento de los más pequeños (pequeñas empresas tecnológicas, ideas de pequeñas iniciativas...). En definitiva, se apropian del esfuerzo y el trabajo de los que más aportan y sufren.

No se trata pues de repensar el capitalismo, un capitalismo pintado de verde o adjetivado de "inclusivo"; se

trata de orientar la economía hacia el bien común. Una economía que provoca sus propias crisis y que acelera la concentración de riqueza gracias al gran poder atractor de las nuevas tecnologías.

Cambiar la estructura económica de nuestro país debería suponer una auténtica labor solidaria en política, de promoción del pueblo desde la base, del tejido asociativo y solidario. Pero, ¿hay voluntad política?

Sería necesario que se abriera un auténtico diálogo social y político con medidas a medio y largo plazo. Medidas para promocionar una pequeña y mediana empresa, poniéndolas a salvo de la excesiva dependencia de la economía de la evasión (basada en el ocio), liberándose de la excesiva temporalidad del sector turístico. No se deberían utilizar los créditos a las empresas y a los particulares (consumo), para facilitar la usura de la gran banca y beneficiar a las grandes concentraciones de capital representadas en las empresas del IBEX.

Impulsar las distintas iniciativas económicas descritas supone dar protagonismo a las familias, y a los grupos de personas asociadas como primera unidad económica, para que sostengan un tejido empresarial que ponga en valor el trabajo, y no los chiringuitos políticos dedicados a la ingeniería social, que no hacen más que restar a la riqueza de las sociedades. No se trata tan sólo de promover iniciativas económicas sin más, si no de orientar su filosofía y su existir a propiciar un trabajo digno, a que el mismo trabajo sea elevado a lugar que se merece en la sociedad.

Que "el tiempo es superior al espacio", como recuerda el papa Francisco, tiene también una proyección política. Supone asumir que no se puede pensar con criterios electoralistas y cortoplacistas. Sino, acabaremos dando la razón a países que apuestan por encomendar la polis a tecnócratas, como Mario Draghi en Italia, a la gestión de los profesionales y de los técnicos, dejando a la política en un lugar absolutamente marginal. O incluso justificaremos de forma indirecta las plutocracias de tecnócratas de partido único, como en China. Necesitamos, pues, políticos a la altura de las circunstancias, personas que entreguen su vida a una sociedad herida y aplastada. Políticas que promuevan una auténtica red sociopolítica y económica, que no estén sometidas a las cúpulas del neocapitalismo rampante. Que sitúen, en



Construir familia es construir Justicia y Fraternidad

Inmersos en este nuevo siglo nos encontramos con un sinfín de complejos problemas que, por más que se intente camuflar, son fuente de sufrimientos. Junto a colosales avances tecnológicos, junto a un aumento exponencial de la riqueza... nos encontramos con la muerte impuesta por el hambre, las guerras, las migraciones inhumanas, la explotación laboral... y la soledad, las dependencias o el sin sentido de la vida. En el horizonte vital de la mayoría de la humanidad aparece la muerte como "solución" ante las dificultades de la vida, a la vez que se bloquea el deseo de generar nuevas vidas manifestado en el estrepitoso descenso de la natalidad en la mayoría de los países más enriquecidos.

¿Cómo es posible que tras el Siglo de las Luces, que termina en una revolución que enarbola el lema de libertad, igualdad y fraternidad, y que abre una nueva época histórica llena de esperanzas utópicas, se cierre, tras dos siglos y medio, con un balance tan desolador? Reiteradamente el problema de la justicia ha confrontado todos los intentos de libertad e igualdad.

El liberalismo, desde su nacimiento, ha sido contestado por las víctimas de las injusticias que trajo consigo. Las iniciales luchas societarias en busca de la fraternidad universal, fueron traicionadas durante el siglo XIX por un Movimiento Obrero colonizado ideológicamente, que puso el acento en la conquista del poder para garantizar sistemas que aseguraran la igualdad, sin conseguirla. En el siglo XX, libertad e igualdad intentaron un modo de coexistencia en el Estado de Bienestar, pero a costa de externalizar las consecuencias de las nuevas injusticias: el enorme abismo de la desigualdad Norte- Sur.

En el contexto de este cambio de siglo, con la globalización, la explosión del capitalismo financiero y digital, la aceleración de las tendencias al margen de toda reflexión ética... se encuentra la "solución" en respuestas contra la vida impuestas a los pueblos para aliviar la presión demográfica que supone tanta población descartada.

Y es que en estos dos siglos se ha olvidado la fraternidad, sin la cual ni libertad, ni igualdad resultan posibles. Y es que la fraternidad depende de la familia, eliminada de la ecuación social. El contrato social propuesto por el Nuevo Régimen nacido tras la Revolución Francesa relegó a la familia (como institución) al ámbito privado, sustrayendo de la vida pública toda debilidad, afectos, reconciliación, lazos de amor y misericordia. Así el ámbito público sería regido por la pura razón instrumental, de forma que leyes, economía, política, no estarían sujetos a la fragilidad y serían regidos por individuos desvinculados, fuertes e inteligentes, plenamente «disponibles».

No resulta extraño que durante estos dos siglos y medio se hayan desarrollado totalitarismos de todo signo que han generado las guerras más destructoras de la historia. No resulta extraño que se repudie la condición humana hasta el extremo de convertir a la mayoría de la humanidad en material descartable, en este nuevo diseño totalitario que se dibuja como Nuevo Orden Mundial.

La fraternidad es la revolución pendiente que este tiempo de la historia necesita. Iniciamos una nueva etapa histórica en la que la familia está llamada a ser la institución clave de la sociedad, la piedra angular del edificio social, porque esa es su verdadera vocación. La familia abierta a la solidaridad, de la que habló y que vivió el movimiento obrero militante, es la más nítida expresión de la persona en su ser relacional. Familia capaz de generar lazos de amistad,

de amor y misericordia, capaz de reconciliación, de acoger la debilidad. Familia que haga posible la familia de familias como base de una red social que recupere su protagonismo político, su capacidad de creación de riqueza. Familia, en fin, personalizadora de esos seres humanos hoy anónimos y fragmentados, al arbitrio del afán de lujo y poder de un puñado de depredadores.



Precisamente es por este poder político potencial de la familia, base de un orden autogestionario, por lo que sufre un ataque radical por parte de los poderosos. Vemos cómo se promulgan por doquier, en todo el planeta, leyes contra la familia (laborales, educativas, económicas, culturales, sanitarias...) impulsadas desde fuertes instancias de poder, exigidas como pago por una deuda diseñada por el capitalismo para familias y pueblos enteros.

Trabajar por la familia solidaria será la forma más revolucionaria de generar y construir fraternidad.●

Fidelidad a la conciencia

Franz Jägerstätter, condenado a muerte por negarse a prestar juramento a Hitler

Por M^a Mar Araus

Es importante sacar a la luz y expandir por todos los rincones del mundo estas páginas de la historia. Estamos viviendo en un momento en el que se están proclamando una serie de leyes que, en nombre de la libertad, están representando el mal. Son la concreción de bioideologías tremendamente materialistas.

Este poder del mal ya se personificó en los grandes totalitarismos del siglo pasado ... tenían todo el poder, penetraban en todos los lugares, hasta los últimos rincones. Realmente, fueron dictaduras que se convirtieron en totalitarismos. Mientras que la dictadura es un régimen que impone su poder a través de la violencia en contra de la voluntad de los ciudadanos; el totalitarismo es un régimen en el que los poderosos seducen a través de múltiples recursos (medios de comunicación, subvenciones, planes de estudio, mensajes, lenguaje...) a los ciudadanos, invadiendo totalmente todos los aspectos de su vida, hasta el punto de que éstos hacen voluntariamente suyos los puntos de vista de aquellos.

A través de la propaganda y la manipulación de conciencia se ha conseguido un amplio consenso hasta conseguir que todo lo que propone el poder sea apoyado tan inconscientemente como incondicionalmente.

Hoy vivimos un nuevo totalitarismo que provoca una auténtica cultura de la muerte, caracterizada, a grandes rasgos, por:



- en el plano ontológico, por el materialismo (negación de la persona, moral y la trascendencia).

- en el plano antropológico, por el individualismo. El ser humano se concibe, simplemente, como individuo de una especie.

- en el plano ético, por el utilitarismo disfrazado de nihilismo.

- en el plano del conocimiento, por el relativismo y el escepticismo que sirve para negar la verdad.

- en el plano político, impera la voluntad de poder, la ley del más fuerte.

La frase de Martin Luther King que pronunció en alguno de sus discursos y probablemente hayamos leído muchas veces "No me preocupa el grito de los violentos, de los corruptos, de los deshonestos, de los sin ética. Lo que más me preocupa es el silencio de los buenos" encapsula la realidad de nuestro tiempo. Lo más escandaloso de todo es que nos hemos acostumbrado a los problemas de nuestro mundo, con cifras y datos escandalo-

sos, lo cual quiere decir que hemos sabido o han sabido anestesiarse muy bien nuestra conciencia.

La realidad, en forma de datos, nos dice que cada día en este mundo que habitamos, millones de personas sufren por distintas causas que pueden desaparecer si hay voluntad política: hambre, paro, esclavitud, violencia, guerras, persecución... injusticias, de las que nos guste o no, nos moleste o no, todos, de alguna manera, somos cómplices! Podemos pensar que no hacemos nada malo para que existan estas lacras. Y, es en esa NADA, donde reside el problema. "Hacer nada" es indiferencia y pasividad. Los problemas de nuestro mundo no solo tienen causas de acciones, instituciones que son malas, violentas, corruptas, también de las actitudes indiferentes de los que consideramos que los problemas son de los otros y que no nos importan.

Aristóteles consideraba esta actitud indiferente de idiotas, es decir, la de todos aquellos que se desentendían de los asuntos del bien común.

Tenemos que dejar de asumir como dada una realidad injusta para muchos seres humanos, y dejar de ser cómplices por acción o por omisión. Realmente es la indiferencia y el romper con la actitud de "no se puede hacer nada" lo que verdaderamente tenemos que cambiar.

La pregunta que debemos hacernos todos y cada uno de nosotros es: ante esta injusticia ¿Qué vamos a hacer?

Esta pregunta se la hizo Franz Jägerstätter cuando tuvo que enfrentarse al régimen nazi. Franz Jägerstätter fue un campesino austriaco que fue ejecutado por los nazis por

negarse a servir como soldado de Hitler. Tras un tiempo en una prisión militar en Austria, fue trasladado a Berlín, donde un tribunal militar lo condenó a muerte. El 9 de agosto de 1943, con 36 años, fue decapitado. Su sentencia de muerte dice: "no obedeció la orden porque rechaza el nacionalsocialismo", "declaró que por sus ideas religiosas rechazaba hacer el servicio militar con armas". "¿Por qué debería matar a alguien que no me ha hecho nada, sólo para que Hitler dirija el mundo?". Su profunda creencia católica le llevó a rechazar el Tercer Reich. Le repugnaba la retórica racial nazi y sus ideas eugenésicas. Incluso se negó a aceptar ayudas sociales del Estado.

Este hombre se convierte en objeto de un mundo de ferviente nacionalismo y creciente ideología de odio. El amor incondicional de su esposa y su fe inquebrantable, se convertirán en sus principales aliados para afrontar las graves repercusiones que su decisión provocará.

Jägerstätter nació el 20 de mayo de 1907 en el pueblo de St. Radegund. En 1936, se casó con Franziska Schwaninger (Fani), quien le ayudó a tomarse en serio la fe católica.

Antes de que le llamaran a filas, Franz tuvo un sueño, que describe de esta manera: "Vi un tren al que todo el mundo quería subir. Oí una voz que decía: 'Ese tren viaja al infierno'. Comprendí que se trataba del nacionalsocialismo". Lo que estaba queriendo decir con este sueño es que jamás un católico debiera ponerse a disposición de un régimen injusto para la sociedad y las personas. De ahí su pensamiento: "Nunca creeré que los católicos tengamos que ponernos a disposición del peor y más peligroso poder anticristiano que ha existido jamás".

Lo llamaron a filas en dos ocasiones, pero el alcalde, conocedor de sus ideas, consiguió que lo declarasen indispensable en el pueblo. En febrero de 1943 llegó la tercera y definitiva orden de alistamiento y, en el cuartel

presenta su objeción de conciencia. Aunque se negó por motivos religiosos a luchar en el Ejército alemán, sí se ofreció como sanitario. Tras un tiempo en una prisión militar en Austria, fue trasladado a Berlín, donde un tribunal militar lo condenó a muerte.

No fue una decisión fácil. Sabía que su postura iba a causar mucho dolor pero, por otro lado, su testimonio interpelaba a otras personas que habían prestado juramento. A Jägerstätter, además, se le trató de desacreditar como un loco y un fanático religioso que actuó de forma irresponsable por anteponer sus ideas al bienestar de su mujer y sus hijas. Durante años, la argumentación oficial fue que los soldados "cumplían con su deber" y, por tanto, los objetores de conciencia eran rechazados y no podían ser un modelo a seguir.



Su obispo, Johannes Maria Gföllner, obispo de Linz de 1915 a 1941, era declaradamente contrario al nazismo, lo criticaba ya en la hoja diocesana en 1932 y en la del 22 de enero de 1933, teniendo ya los nazis el poder escribió: "El nacionalsocialismo padece internamente el delirio materialista de la raza, un nacionalismo anticristiano, una visión nacionalista de la religión, un pseudocristianismo; por ello, rechazamos su programa religioso. Todos los católicos convencidos han de rechazarlo y condenarlo". En 1936 la hoja diocesana de Linz publicaría las críticas al nazismo de los obispos holandeses, y en 1937, un resumen detallado para leer en todos los púlpitos de la diócesis, de Mit Brennder Sorge, la encíclica anti nazi de Pío XI.

Franz sintió profundamente el intenso dolor que estaba causando a su familia. El día anterior a la ejecución, escribe: "Me gustaría ahorraros todo el sufrimiento que tenéis que soportar por mi culpa, pero ¿O creéis que no sufriríais si yo intentara prolongar mi vida con una mentira?" "...Estoy convencido de que es mejor defender la verdad, incluso si tengo que pagarlo con la vida", escribió en su última carta a Fani, su esposa, que siempre lo apoyó. Y que, tras la guerra, Franziska no recibió una pensión de viudedad durante seis años porque a su marido no se lo reconoció como resistente al no formar parte de la lucha armada contra los nazis.

Jägerstätter se plantea también la pregunta con la que tantos intentan acallar la conciencia: ¿qué significa el testimonio de una única persona? Dice: "Hoy en día se oye muchas veces decir que no se puede hacer nada, ya que, si alguien dice algo, le castigan con la cárcel y la pena de muerte. Por supuesto que así no se puede cambiar el rumbo de la historia... me doy cuenta de que hoy en día no sirven de nada muchas palabras. Se dice que las palabras instruyen, pero los ejemplos arrastran. En plena oscuridad, hay personas que son capaces de alzarse con toda claridad, serenidad, y seguridad en medio de tanta falta de paz y de alegría; en medio de tanto egoísmo y odio".

La Iglesia lo beatificó como mártir en 2007. En la catedral de Linz, el cardenal Saraiva Martins proclamó: "En un tiempo como el nuestro, en el que no faltan los condicionamientos e incluso la manipulación de las conciencias y las inteligencias, a veces a través de formas engañosas que se sirven de las tecnologías modernas más avanzadas, el testimonio del beato Franz es un ejemplo importantísimo de inquebrantable valentía y de firme y fuerte coherencia".

Estas vidas, estos testimonios, nos ayudan a romper nuestra indiferencia. ¡Rompamos la manipulación de la conciencia! ¡Objeción de conciencia a leyes que son injustas, como arma política para hacer presión moral liberadora! ●

2.000 millones de trabajadores sin contrato laboral

Grupo Trabajo y Descarte

El lugar y el valor que ocupa el trabajo humano en la sociedad está en la raíz de todos los problemas que sufre la humanidad. La historia social del trabajo, en todas sus etapas, lo pone de manifiesto. En nuestra historia más cercana y reciente, constatamos como la ocupación masiva en la producción industrial favoreció la política de la sociedad capitalista. Y a la inversa, la actual desintegración del mundo del trabajo provoca la desintegración de esas sociedades.

El trabajo es un pilar central del edificio social. Por eso, el Papa Juan Pablo II afirmó que el trabajo es el centro de la cuestión social¹, porque afecta a la misma naturaleza del hombre y a las formas de organización política.

¿Qué valor damos a vivir gobernados por un sistema capitalista que no es capaz de emplear a los 3.300 millones de trabajadores del mundo?

El trabajo, a principios del S. XXI es informal para más de 2.000 millones de trabajadores, el 61% de la fuerza laboral del mundo. Trabajan sin un marco legal que regule sus condiciones laborales, que les proteja de los despidos sin aviso, horarios de explotación, ingresos bajos e inestables, acoso, corrupción, condiciones peligrosas de trabajo, etc. Carecen de



prestaciones de desempleo, de enfermedad o de accidente, entre otros²

Por lo tanto, el descarte de millones de trabajadores es un desafío central si nuestro objetivo es construir un edificio social donde la justicia y la paz permitan la civilización del amor.

La naturaleza del crecimiento capitalista impulsa la informalidad.

El desempleo y el trabajo informal están ligados al empobrecimiento y al subdesarrollo político, económico y social de un país. En las regiones empobrecidas del planeta, el trabajo informal³ es la forma principal de supervivencia de las familias. Los países con más paro tienen un mayor desarrollo de economía sumergida.

En las décadas de 1950 y 1960 se creía que, con la combinación correcta de políticas y recursos económicos, se podrían transformar las economías informales e incorporarlas a la economía formal. Esta perspectiva se vio reforzada por la reconstrucción exitosa de Europa y Japón después de la Segunda Guerra Mundial, y la

expansión de la producción en masa en Europa y Norteamérica durante los años 1950 y 1960.

Con la llegada de la Postmodernidad y su intensa crítica al orden social existente, el mito del progreso social quedó sepultado. A ello contribuyó el giro liberal del sistema capitalista a partir de 1973⁴, que abrió las puertas a la globalización económica, a las deslocalizaciones, las subcontratas y políticas de desregulación y flexibilidad de las condiciones de trabajo. Provocó una nueva reorganización de la producción y del trabajo; la producción en masa cedió a la "especialización flexible" y regresó la producción a los pequeños talleres.

Las empresas formales, en respuesta a la competencia global que impone el sistema capitalista, tienden a mantener solamente a un grupo básico de trabajadores permanentes y contratar al resto de los trabajadores bajo acuerdos informales, o bien a subcontratar la producción de bienes y servicios a otras empresas y países, evitando regulaciones estatales de la economía y laborales.

De esta manera, con la globalización, aumentó la interdependencia entre la economía informal y la formal, tanto en el Norte como en el Sur, hasta el punto de acelerar el desmantelamiento progresivo de los sistemas de protección laboral al que asistimos en los países enriquecidos⁵.

Esta es la causa de que en las cadenas de valor globales hallamos trabajo informal, explotación y esclavitud.

Ejemplos sangrantes los encontramos entre los productores agrícolas, de cacao, café y algodón, dado que muchos países empobrecidos han incorporado a millones de agricultores informales en las cadenas de valor mundiales.

En la agricultura trabaja la mitad de la población laboral mundial⁶. La informalidad en este sector, clave para la alimentación de la humanidad, es predominante. En continentes empobrecidos, como África, la agricultura ocupa al 70% de la fuerza laboral, el 20% en la agroindustria.

Otro sector de la economía informal explotado por la globalización es el trabajo doméstico que se realiza en los hogares y pequeños talleres clandestinos. Industrias manufactureras de textiles, calzado, vestidos, productos artesanales, ocupan a más de 60 millones de trabajadores a destajo. La manufactura de autopartes, la especialización flexible, las cadenas

de subcontratas, el ensamblaje de partes de la industria aeronáutica, de equipos electrónicos, de productos farmacéuticos, etc., encuentran en este sector informal un filón de oro.

En la India, sólo la industria de las varitas de incienso empleaba a 500.000 trabajadores. El 58% de los cosedores de balones de fútbol en Pakistán son informales, a menudo niños esclavos. En Nepal, más de 100.000 personas procesan plantas medicinales en sus hogares para la industria farmacéutica.

Para el desarrollo capitalista, la economía informal, por una parte, es una fuente de riqueza, por donde extrae un beneficio económico, y por otra, actúa como amortiguador social ante la escasez de empleos que ofrece la economía formal.

En muchos países desarrollados, durante los periodos de crisis económica aumenta el empleo en el sector informal. Durante la crisis de los tigres de Asia oriental, en la década de 1990, millones de personas que perdieron su empleo formal trataron de encontrar trabajo o de crear trabajo en la economía informal. El ajuste estructural en África, en la antigua Unión Soviética y en la Europa central y oriental también estuvieron relacionados con una expansión del empleo en la economía informal.

No se puede suponer, como ha hecho el Banco Mundial, y otros, que

las políticas económicas globales no repercuten directamente en la economía informal. Su impacto debe ser examinado, porque precisamente las políticas económicas globales son las principales responsables del creciente aumento de la economía informal.

Sin embargo, en las escuelas económicas y en todos los programas y declaraciones de la Organización Internacional del Trabajo, predomina el enfoque liberal que tiene como principio rector el crecimiento económico. La mirada liberal atribuye la informalidad a los gobiernos corruptos, las regulaciones laborales y fiscales y al sistema educativo, de tal manera que, con una serie de reformas locales y nacionales, podrían realizar una transición a la economía formal.

A pesar de haber un consenso cuasi-universal en esa creencia, la historia del capitalismo ha dejado y deja demasiadas víctimas en la cuneta para seguir creyendo que su postulado del crecimiento económico reduce el desempleo, la informalidad, la desigualdad y la pobreza.

Estado, economía criminal y economía informal.

Es necesario destacar un elemento sistémico tanto desde la economía formal como desde la informal. Nos referimos al papel del Estado⁷. En los países enriquecidos tiene un rol decisivo en la organización política, en la protección y defensa de los intereses del capital y de los trabajadores. Cuestión aparte es, el desarrollo de ese Estado y sus prioridades reales.

En las sociedades industriales el llamado Contrato Social⁸, firmado entre las tres partes (Estado, Capital y Trabajo) ha sido el instrumento para desarrollar el llamado Estado Social de derecho. La transcendencia política del Contrato Social se revela por las consecuencias en aquellos países donde no existe.

En el gráfico 1, podemos observar las graves consecuencias allí donde el Estado es débil para intervenir decisivamente con sus políticas en el sistema económico, político y social.



GRÁFICO 1

En las regiones y naciones donde predomina el trabajo informal, se crean las condiciones adecuadas para el crecimiento de la economía criminal. La economía informal, junto con la debilidad del Estado, favorece el desarrollo de la economía criminal que, además dispone de una gran capacidad para ofrecer empleo. Se entra así, en una espiral verdaderamente infernal que esclaviza y denigra a millones de personas.

Sólo en México, la economía criminal emplea a cerca de 500 mil trabajadores, que se distribuyen en las más diversas ocupaciones: siembra de drogas (300 mil), narcomenudeo, transporte, distribución e informantes (160 mil) y cargos de liderazgo (40 mil), supera tres veces al personal de Petróleos Mexicanos.

La trata, la minería ilegal, el narcotráfico, la venta de armas, secuestros, la extorsión, el crimen organizado necesita del estado débil y corrupto para extender sus redes de control, tráfico y blanqueo de dinero. Las estructuras formales del Estado establecen relaciones con formas paralelas de cuasi-Estados criminales que disponen de sus estructuras de autoridad, economía, cultura y organización social con fuerte arraigo en la sociedad civil.

No son instancias separadas del Estado nacional, sino que tienen fuertes vínculos con las estructuras formales y legales: financian campañas electorales y partidos políticos, cuentan con nóminas paralelas del ejército, marina, policías, jueces, notarios, diputados, senadores, presidentes municipales, etcétera.

Este modelo de política criminal es creciente en todas las regiones que están en la frontera entre el mundo enriquecido y el mundo empobrecido. En estas regiones, los trabajadores de la economía informal se ven sometidos a redes mafiosas que conforman los proto-estados. Es la nueva frontera en-

tre el mundo enriquecido y el empobrecido.

Al final de cuentas, la economía criminal no es más que un eslabón dinámico y oscuro de la economía capitalista, también criminal, pero "legal". Es la consecuencia inevitable de una organización política que no es capaz de emplear a todos sus trabajadores con unas condiciones laborales dignas. La cuestión del trabajo se encuentra en el corazón de la Justicia.●

Grupo Trabajo y Descarte.



TRABAJADORES (en millones)	INFORMALES (*)	EN LA ECONOMIA FORMAL
EN EL MUNDO	2.200 M	1.100 M
AGRICULTURA	1.200 M	440 M
CONSTRUCCIÓN	135 M	45 M
DOMÉSTICOS	60 M	7 M
RECICLADORES	1,2 M EN LA INDIA	
VENTA AMBULANTE	90% DEL COMERCIO EN LA INDIA	
TRANSPORTE	500.000 (BANGLADESH)	

(*) Fte: WIEGO y OIT. Ni la OIT ni otras agencias publican datos actualizados sobre economía informal.

1) Encíclica Laborem Exercens, S. Juan Pablo II, 1981.

2) Informes Organización Internacional del Trabajo (2018).

3) De hecho, el termino economía informal no se acuñó hasta 1971 en un estudio sobre actividades de bajos ingresos entre personas sin formación que emigraban de zonas rurales a núcleos urbanos y no encontraban un empleo asalariado. Keith Hart, antropólogo británico. Estudio de la OIT en Accra (Ghana, 1971).

4) Consenso de Washington. Impuesto para recuperar las rentas del capital y frenar el crecimiento de las rentas del trabajo.

5) El jefe mundial de Google afirma que: "el trabajo necesita más flexibilidad que nunca".

6) El 40% de la fuerza laboral agrícola (unos 440 millones de trabajadores) son empleados asalariados; el otro 60% son agricultores autónomos;

7) Nos referimos al estado basado en la división de los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial

8) Amayrta Sen, explica que las democracias formales están inmunizadas contra las hambrunas, ya que sus gobiernos tienen incentivos para evitar este tipo de grandes calamidades por su alto coste electorales.

La nueva agricultura digital, control y poder de las tecnológicas

Por Ángela Elosegui (*)

Las empresas de tecnología y las plataformas de distribución más grandes del mundo como Microsoft y Amazon, ya comenzaron a entrar en el sector alimentario. ¿Qué consecuencias va a tener este hecho para las condiciones de vida de millones de agricultores y pequeños vendedores que viven de la distribución? ¿Qué consecuencias va a tener para el desarrollo de la agricultura y el acceso a los alimentos?

Las conclusiones que se obtienen del informe publicado en 2021 por Grain Control Digital, "Cómo se mueven los Gigantes Tecnológicos hacia el sector de la alimentación y a la agricultura", no son nada halagüeñas.

Las grandes compañías tecnológicas, proveedores de redes de comunicación, cadenas de comercio minorista, compañías productoras de alimentos, agronegocios o bancos— tienen prisa por recolectar tantos datos como puedan, desde todos los puntos del sistema alimentario, para encontrar formas de obtener ganancias a partir de estos datos. Estos esfuerzos están cada vez más integrados y conectados, a través de alianzas, fusiones y adquisiciones entre corporaciones, creando posibilidades de una captura corporativa mucho más profunda y completa de datos del sistema alimentario.



La compañía Microsoft por ejemplo, está desarrollando una plataforma de agricultura digital llamada Azure FarmBeats, que opera a través de Azure un inmenso sistema tecnológico en la nube. La plataforma está siendo utilizada para proporcionar a los agricultores datos y análisis en tiempo real sobre las condiciones de los suelos agrícolas, el crecimiento de los cultivos, o la utilización de pesticidas entre otros aspectos. Para ello se asocia con empresas suministradoras en el desarrollo de drones agrícolas y dispositivos con sensores, y también con empresas de tecnología que puedan procesar la información que recopila la empresa. Junto con Microsoft otras tecnológicas también están entrando con gran fuerza, como Apple que ha desarrollado una aplicación en el reloj Apple para usar en la agricultura de precisión que centraliza la administración del campo entregando información agronómica y la historia de los cultivos del campo; información al día de las finanzas de la finca; notificaciones con recomendaciones de los agrónomos de la finca; e información de cuando el campo está listo para ser cosechado.

Amazon Web Service ofrece también este tipo de tecnología, introducida en India y África; Facebook y Google también están desarrollando este tipo de aplicaciones. Alibaba, el gigante comercial en la red, encabeza las fusiones de comercios minoristas de alimentos. Esta empresa adquirió el 57 % de las acciones de Milk New Zealand Dairy para asegurar más de 9 mil millones de litros de leche para venta en internet para China.

Las compañías de agronegocios, especialmente las que venden semillas, plaguicidas, y fertilizantes, también están pisando fuerte Bayer, Syngenta, YaraLix y otras, utilizan sus propias aplicaciones móviles que son ofrecidas a los agricultores para "ayudarles" a tomar decisiones sobre qué plantar, cuando fumigar, cuando cosechar y muchas otras cosas. Estas compañías cubren en la actualidad millones de hectáreas de campos de cultivo y logran que los agricultores le suministren datos a cambio de asesorías y descuentos en la utilización de sus productos. La aplicación de Bayer está siendo usada ya en fincas que cubren más de 24 millo-

nes de hectáreas en EEUU, Canadá, Brasil, Europa y Argentina. A su vez, necesitan arrendar la infraestructura digital a las grandes compañías tecnológicas, que controlan los servicios en la nube. La tendencia se dirige hacia una integración entre las compañías que proveen productos a los agricultores, y aquellas que controlan el flujo de datos.

Para las corporaciones que invierten en agricultura digital, el objetivo es integrar en una amplia red digital, controlada centralmente, a millones de campesinos, agricultores en pequeño, que son presionados con fuerza, si no es que obligados, a comprar sus productos (insumos, maquinaria y servicios financieros).

En septiembre de 2020, Microsoft y Alliance for a Green Revolution in Africa (AGRA) formalizaron una alianza para expandir la plataforma Azure FarmBeats en todo el continente junto con la aplicación Kuzabot, un "bot de charla" de Microsoft, el cual entrega recomendaciones a los pequeños agricultores a través de WhatsApp y mensajes SMS, incluyendo información sobre qué insumos usar y a qué compañías comprarlos. Microsoft tenía una alianza anterior en India, con una aplicación similar. Al mismo tiempo, ha establecido una alianza con la empresa emergente Climate Edge, de los Estados Unidos, empresa que reúne los datos de los pequeños agricultores, y luego vende esta información a compañías de seguros, organismos certificadores, distribuidores de plaguicidas, y grandes compañías del sector de la alimentación, como Unilever.

Microsoft y sus asociados no son los únicos. El principal proveedor de servicios de asesoría en "bots de charla" para los pequeños agricultores en Kenia, Arifu, tiene como socio a la multinacional de semillas y plaguicidas Syngenta. A través de Arifu pueden llegar a una población a la cual, de otra forma, necesitaría embajadores en terreno, caros y escasos.

Arifu ahora es parte de una plataforma digital más grande llamada Digifarm, operada por la subsidiaria

de Vodafone en Kenia, Safaricom. Digifarm entrega a millones de pequeños agricultores en Kenia servicios de bots de charla, les vende insumos y seguros de cultivos, les ofrece préstamos y compra y vende sus productos, todo a través de la plataforma nacional de dinero digital de Safaricom, M-PESA. Para esto, Safaricom cobra una comisión en todas las transacciones.



Digifarm y plataformas similares en otras partes del mundo están siendo elogiadas por entregar servicios financieros a personas en áreas rurales que, de otra forma, no tendrían acceso a financiamiento (conocido como "microcréditos"). Pero esto esconde lo que realmente ocurre. Dichas plataformas no consideran que el conocimiento que los pequeños agricultores tienen sobre las diversas variedades de semillas y animales los vuelva los vuelva "bancables". Para llegar a ser financiable, los agricultores deben estar en conformidad con el sistema —deben comprar los insumos promovidos y vendidos a crédito (con altas tasas de interés), seguir las "recomendaciones" del bot de charla y pagar el seguro de cultivos que ésta le ofrece, vender sus cosechas a la compañía (a un precio que no es negociable) y recibir pagos a través de una aplicación de dinero digital (por el que hay que pagar una comisión).

Los nuevos intermediarios

Otro supuesto beneficio para los agricultores de estas plataformas di-

gitales emergentes es el de "eliminar" la dependencia del "intermediario". Es cierto que los agricultores pueden hallar formas creativas de cómo usar las plataformas digitales y vender directamente a los consumidores sus productos; los agricultores también pueden usar la tecnología digital para fortalecer su poder de negociación, en especial si lo hacen a través de cooperativas u otras estructuras colectivas.

Pero, incluso en estos positivos casos, se siguen requiriendo personas que hagan el trabajo "intermedio" de recolectar, distribuir y vender los alimentos producidos en las fincas. En muchas partes del mundo, ese trabajo aún es realizado por millones de comerciantes y vendedores a pequeña escala, la mayoría de los cuales son mujeres, que venden los alimentos en los poblados cercanos.

Bueno sería que las plataformas digitales se diseñaran para ayudar a estos dos polos de la cadena alimentaria, para una mejor comunicación y coordinación y para eliminar a las codiciosas corporaciones y cárteles que a menudo se establecen en medio. Pero esto no es del interés de las corporaciones que hoy desarrollan las plataformas de la agricultura digital. Usarán sus plataformas digitales para aumentar su poder sobre los agricultores en la definición de los precios y para controlar a los trabajadores de la expandida "intermediación" del sistema alimentario mediante el control invisible de sus centros de comando, algo muy parecido a lo que

Uber ha hecho con los taxis, o Rappi o iFood han hecho con la entrega de las tiendas de alimentos en línea y restaurantes en América Latina. Las mujeres comerciantes y vendedoras del sistema alimentario se convertirán básicamente en trabajadoras para las compañías de los Gigantes Tecnológicos y en consumidoras de sus productos financieros, pagando comisiones por transacciones en dinero digital e intereses por los préstamos de microcréditos.

Consideremos a Twiga Foods, una de las muchas empresas agrotecnológicas emergentes, con financiamiento inicial del programa 4Afrika de Microsoft. Con el respaldo del Banco Mundial, Microsoft y algunos otros capitales de riesgo, Twiga Foods construyó una flota de camiones para abastecerse de los productos de campesinos de los alrededores de Nairobi y entregarlos directamente a una red de pequeños vendedores en la ciudad. Todas las transacciones están organizadas a través de teléfonos celulares y funcionan sobre la plataforma digital de Microsoft y los servicios en la "nube" de Azure.

El rápido éxito de Twiga llamó la atención de grandes actores que estaban en busca de una forma de entrar al creciente mercado de consumidores de África.

Goldman Sachs y la familia francesa propietaria de los supermercados Auchan, adquirieron una importante participación en la compañía. Twiga se asoció con IBM, otro importante proveedor de servicios en la "nube", y crearon un sistema de banca digital para los vendedores que atendía. Tiempo después, Twiga formó una sociedad con uno de los principales sitios de venta de comercio electrónico al menudeo en Kenia, por lo que ahora Twiga vende alimentos directamente a los consumidores, dejando fuera a los pequeños vendedores por los cuales se estableció inicialmente. Twiga también señala que tiene planes para apoyar el rápido crecimiento de la red de supermercados de Auchan en África Occidental.

El impacto más importante de Twiga es haber remodelado la distribución de alimentos, usando más o menos la misma fuerza laboral, y permitiendo a las corporaciones insertarse como intermediarios y extraer riqueza.

El camino por el cual las corporaciones están llevando la agricultura digital y la distribución de alimentos, encaja con los grandes cambios que está experimentando el comercio minorista. La pandemia de Covid-19 está acelerando este cambio hacia las ventas minoristas de comida por internet, por las cuales han estado presionando de manera agresiva las compañías de los gigantes tecnológicos como Alibaba y Amazon. En la actualidad Walmart y Amazon controlan casi dos tercios del sector digital minorista en India. Utilizando un sistema de precios devastador, y grandes descuentos son una seria amenaza para millones de vendedores ambulantes, pequeños comerciantes y minoristas, y negocios familiares.

En definitiva, las grandes corporaciones de comercio electrónico están comprando empresas del sector y tomando cada vez más el control de la distribución de alimentos.

Esta toma de control de la agricultura digital por parte de las corporaciones debe ser resistida, en todas partes. Para que esto ocurra, la gente que produce alimentos (agricultores, pescadores, pequeños minoristas, vendedores callejeros de alimentos, trabajadores agrícolas y otros) necesitan trabajar juntos con otros para romper el poder de los Gigantes Tecnológicos y sus multimillonarios, y luchar por una visión diferente, basada en una participación democrática y diversa en la producción e intercambio de conocimiento e información.●

(*) Extracto informe Grain. Grain es una pequeña organización internacional sin fines de lucro que trabaja apoyando a pequeños campesinos y agricultores en todo el mundo.



Esclavitud infantil en el infierno del Arco Minero del Orinoco

FUENTE: Solidaridad.net

La minería ilegal es sólo la punta del iceberg en el Arco Minero del Orinoco de Venezuela. En los túneles de las minas hay personas, incluso niños, trabajando en condiciones similares a la esclavitud, mientras que las mujeres, algunas menores de edad, quedan en manos de mafias que las prostituyen y las venden por gramos de oro. Así lo afirma el último informe de la Universidad Católica Andrés Bello.

"Puede afirmarse que existen diversas formas de esclavitud moderna en el estado Bolívar". Lo dice un reciente informe de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) titulado De lo laboral a lo sexual.

Hablar del estado Bolívar es referirse al Arco Minero del Orinoco, el cual ocupa el 14% del territorio de la región. Esta es una de las zonas más prometedoras de Venezuela. Una fuente inmensa de minerales y metales preciosos que bien podría ser El Dorado, pero que ahora mismo es prácticamente un infierno.

Venezuela está sumergida en una crisis económica sin precedentes. La hiperinflación, disparada en todo el territorio, es el triple de grave en Bolívar. Literal porque en ese estado el precio de la cesta básica es tres veces superior respecto a la media del país. Esto ha impactado directamente en la calidad de vida de los



habitantes, quienes sufren hambre, falta de electricidad, carencia de agua potable, enfermedades que se creían desaparecidas y un sinfín de penurias que han disparado las actividades ilícitas.

Se puede intuir que la minería ilegal es la actividad principal en Bolívar. Pero esto es sólo la punta del iceberg.

El informe de la UCAB asegura que estas minas "son campos de trabajos forzados" donde los venezolanos sufren condiciones similares a la esclavitud. "Neoesclavitud", lo llaman.

Las mujeres, las más afectadas

Esta neoesclavitud golpea especialmente a las mujeres. Ellas son el 74% de las víctimas, mientras que el 26% restante son hombres. Otro dato llamativo es que el 25% de las mujeres afectadas son niñas y adolescentes.

El informe precisa que la forma de explotación más común en las mujeres sería la sexual. Estas son captadas bajo el engaño de trabajos asociados a labores domésticas: cocina, lavado, atención de comercios... pero realmente las quieren para la prostitución.

Este testimonio de una de las mujeres citadas habla por sí solo: "Me dijeron que necesitaban a una mujer para que lavara y cocinara, y cuando llegué allá me querían era para que fuera mujer de uno y otro".

Precisa el informe que las edades de estas mujeres son "muy cortas". Y lo son porque "los mineros no tienen reparo en reconocer que prefieren entre sus gustos las mujeres más jóvenes, alegando el 'tiempo de utilidad', entre más jóvenes son, más tiempo tardan en ponerse feas". Por lo anterior, es común ver cómo adolescentes suelen ser víctimas de explotación sexual.

La trata de personas es otra de las lacras que sufren las mujeres. La UCAB documenta el caso de una adolescente indígena de 12 años. Esta fue sacada de su casa bajo el supuesto de acompañar a una niña con problemas cognitivos a cambio de financiarle los estudios. Le dijeron que a la niña a la que acompañaría le haría bien estar en contacto con alguien de su edad. La muchacha indígena aceptó, y desapareció. Pasaron seis meses sin que se supiera nada de ella hasta que un grupo de familiares se enteró de que fue vendida en las minas por 12 gramos de oro.

En las minas la prostitución es algo habitual y también se salda en gramos de oro. Desde uno y tres gramos de oro, hasta cinco y ocho gramos si la trabajadora posee un cuerpo en "óptimas condiciones o forjado estéticamente".

La prostitución, afirma la UCAB, es controlada por mafias. Obligan a las mujeres a hacerse chequeos para evitar que transmitan enfermedades venéreas. Una vez hechos, reciben el "carnet rosa", que acredita que están "limpias". Limpias para vivir esclavizadas prácticamente en pocilgas. Asegura el informe que "son obligadas a prestar servicios sexuales en condiciones denigrantes e insalubres pues se prestan en chinchorros dispuestos de forma contigua en barracas de estructuras precarias, sin privacidad y sin servicios para el debido aseo e higiene".

Explotación en las minas

La UCAB apuntaba que "niños, niñas, adolescentes y mujeres son usados para trabajos pesados y de alto riesgo".

Uno de estos trabajos es dar apoyo a "los martilleros", quienes excavan para dar con las rutas de acceso al oro. Estas labores de apoyo obligan a descender varios metros al interior de la tierra por agujeros sin estructuras de seguridad suficientes, por lo que corren el riesgo de derrumbes.

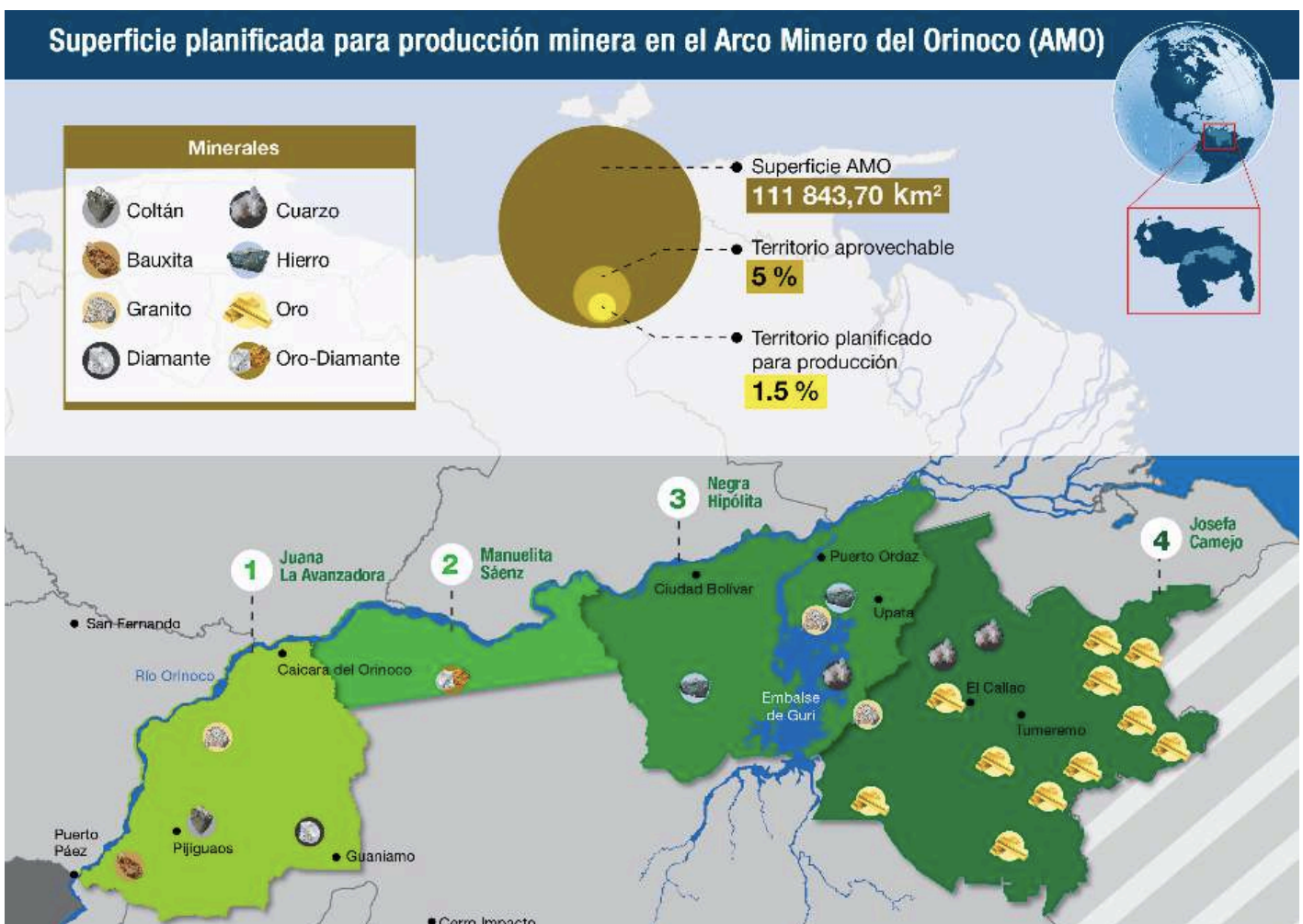
Luego está el "machineo". Esto es una actividad que realizan los operadores de "machinas", que son una especie de grúa con poleas con las que se mueve el material de minas subterráneas. Con las "machinas" generalmente se suben sacos de minerales que, entre la tierra y las piedras, pueden alcanzar los 60 kilos. Un peso que puede ser excesivo para muchos.

Niños, adolescentes y mujeres también son usados para operar martillos eléctricos y extractores de gases. Estos instrumentos funcionan con corrientes que llegan "mediante conexiones improvisadas", como cables unidos por bolsas de plástico en vez de aislantes. A esto hay que

sumarle que la potencia energética escasea. Por lo que, o funcionan los martillos, o funcionan los extractores. Lo ideal es que ambas máquinas funcionen a la vez, pero como no es así, mientras los martillos rompen rocas, los operadores tragan los gases que sueltan las profundidades.

Todas estas situaciones son hechos ciertos y demostrados, asegura la UCAB. La neoesclavitud es una realidad en Venezuela, y para frenarla "corresponde al Estado, además de generar políticas públicas destinadas a mitigar los embates de la Emergencia Humanitaria Compleja que vive el país como factor de predisposición a que fomenten prácticas esclavistas; abocarse a la sensibilización y capacitación de los miembros del Poder Público Nacional sobre la temática y sus variables a fin de que, desde sus áreas de intervención, puedan impulsar acciones para la prevención y erradicación".●

FUENTE: solidaridad.net

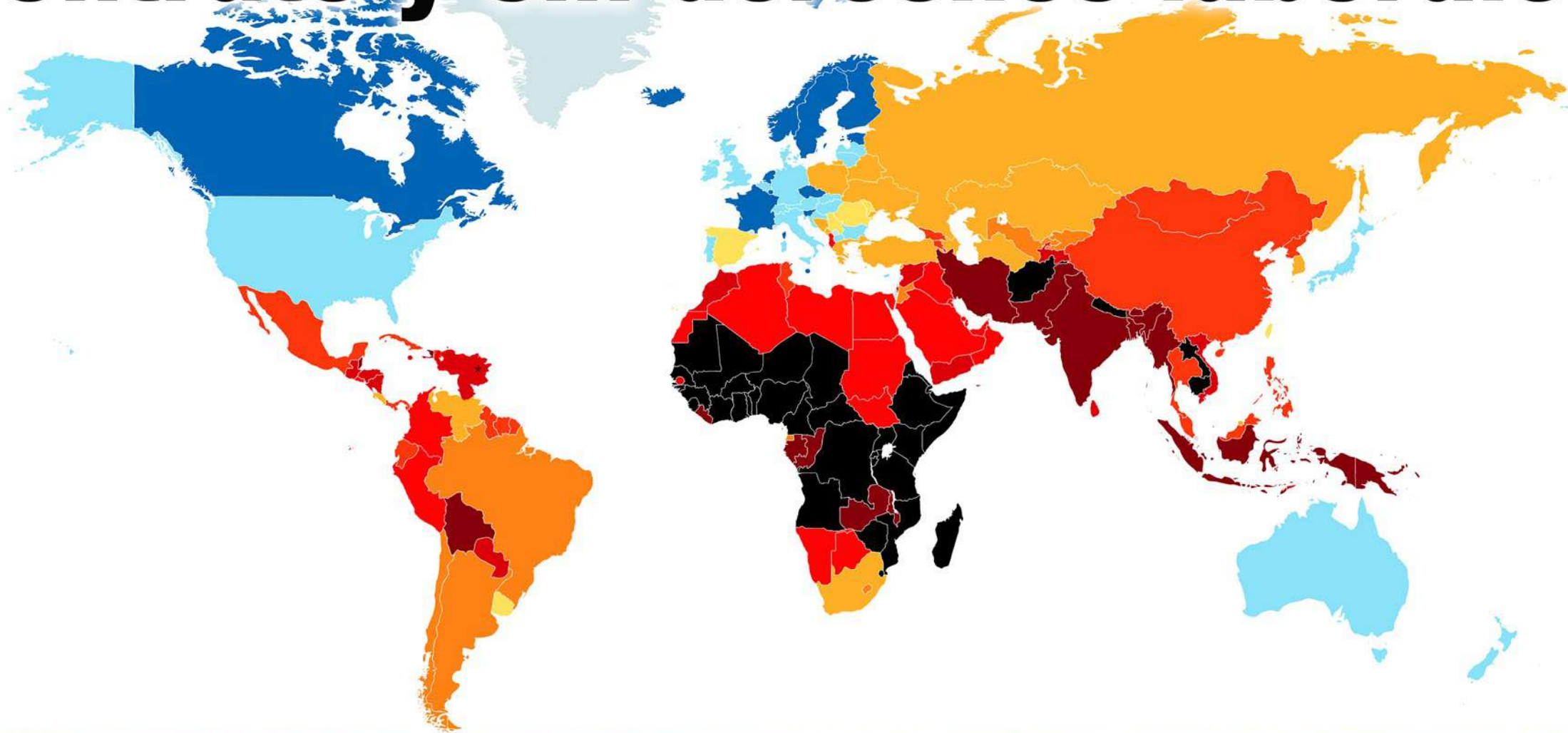
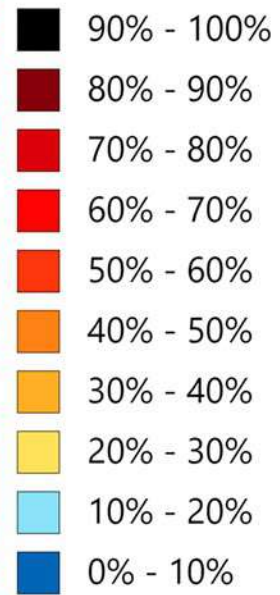


2.200 millones de trabajadores sin contrato y sin derechos laborales

Proporción de empleo informal respecto del total (incluye agricultura):

Fuente: OIT

(*): En Venezuela estimaciones independientes no gubernamentales



por una cultura solidaria
solidaridad.net

Cuando la vida se nos va de las manos

Grupo Tejedores del Coopin

Yun día tomamos conciencia que ya no encontraremos un empleo en lo que queda de vida. La idea va traspasando uno a uno todos los filtros de la esperanza, recorriendo tu trayectoria profesional, las decisiones tomadas, los compañeros de viaje, entre colas de hambre y neveras vacías, deudas y titulares de prensa, informes y promesas. Y siempre, el mismo desenlace, solo, sin curro, sin nómina y con un sello en la frente: ¡Descartado!



El desempleo es un agujero negro que atrae desahucios, depresiones, fracaso escolar, divorcios, alcoholismo, psicofármacos, drogas, suicidios y todo tipo de evasiones. Este drama lo viven en España millones de familias y trabajadores. Sobre todo, el joven, la mujer, el migrante o el mayor de 50 años.

Nuestro sistema laboral es precario y dual. Durante los últimos 40 años, hemos superado la cifra del 20% de desempleo cada tres años. Casi la mitad de los trabajadores en España son empleados del precariado. Y dentro de éste, también hay grados; quienes trabajan en la agricultura, hostelería, construcción y cuidados mayoritariamente son trabajadores migrantes y, uno de cada tres, vive en la pobreza o en guetos de miseria.

El desempleo es nuestra realidad primera, y se agrava con la pandemia. Aumenta la tasa de paro juvenil, aumenta el número

de trabajadores pobres, aumentan los muertos por accidente laboral y aumenta, en España, la trata de niñas y mujeres para la esclavitud doméstica.

A diario aparecen informes, noticias de cierres, reajustes, a cual más desesperante. Salta a la vista, el trabajo va a ser el punto central de los próximos meses en España y probablemente de los próximos años. ¿Cómo hemos llegado a esta situación? ¿Qué debemos decir a las jóvenes generaciones que exigen -y hacen bien- una explicación razonable?

Los lugares comunes para explicar el origen y las causas del desempleo, en la prensa, las universidades y políticos, son la crisis del 2008, la pandemia, la globalización, la necesidad de impulsar el crecimiento económico, regular las condiciones laborales, y adaptar la educación a las nuevas exigencias de la revolución digital.

¿Es una explicación convincente? Si realizamos un breve recorrido por la historia económica de España, descubrimos que el principal factor de configuración de nuestro modelo de desarrollo y por lo tanto, del desempleo, son las decisiones políticas. Pero éstas, siendo la causa más determinante, es la más silenciada.

Si tomamos una mínima pero imprescindible perspectiva histórica, la primera causa del desempleo son las guerras. La guerra es un acto político, la continuación de la política por otros medios. Y los españoles, durante todo el siglo XIX y la mitad del XX estuvimos matándonos (guerras napoleónicas, independencia de las colonias, carlistas, Guerra Civil...). La consecuencia aún la estamos padeciendo: las revoluciones económicas, políticas y sociales que tardaron 200 años en desarrollarse en los países europeos, en España hubo que hacerlas en 30 años, a partir de 1960. Este retraso frenó la llegada del tren de la historia.

Desde esta perspectiva secular, se advierte claramente la dificultad para articular políticas de cooperación y de desarrollo de la justicia social y económica. Nuestra mentalidad es bélica, de confrontación, fanática de la estocada.

Todos los españoles tenemos conciencia que España ha sido y es una tarta repartida entre los grandes. La verdad histórica escapa tarde o temprano a todo intento ideologizador o político partidista. El capitalismo español después de la Guerra Civil no había descubierto la explotación del hombre por el hombre en el trabajo industrial; era especialmente terrateniente, hundía sus raíces en los siglos de explotación y en el poder de la espada, por lo que nunca fue partidario del capitalismo moderno. Y por eso son compañías extranjeras quienes lanzan el industrialismo en España, un impuesto al franquismo.

El "desarrollismo", la revolución industrial española, bajo las directrices del Banco Mundial y financiada con capital extranjero, como ocurre en los países empobrecidos, dio como re-

sultado una economía oligarquizada, con grandes diferencias entre ricos y pobres y dependiente del exterior. Al llegar la transición continuó el rodillo y se aplicaron implacables las recetas liberales: reconversión industrial (desindustrialización), reformas laborales y la privatización de las empresas públicas y los bancos.

Con la inserción de España como miembro de la Comunidad Europea tuvo por resultado final, la expansión de una estructura económica terciaria que aún hoy pivota en tres sectores: turismo, construcción y servicios. Es decir, un modelo productivo muy intensivo en mano de obra, volátil, dependiente del ciclo económico, con poca innovación en actividades con valor y poco activo en la incorporación de las tecnologías emergentes y con una tasa de economía sumergida superior a la media europea. Un modelo productivo que se compró con los Pactos de Toledo.

Tras 45 años de democracia, el desempleo, la precariedad y la desigualdad, son las consecuencias lógicas del modelo económico de

desarrollo impuesto en España por el sistema capitalista. La política económica de los sucesivos gobiernos españoles y la política de paños calientes de los sindicatos no ha sido de oposición sino todo lo contrario, ha fortalecido las estructuras y mecanismos capitalistas españoles. España sigue siendo terreno para el saqueo. Hay más ricos cada vez más ricos.

Son los gobiernos, los parlamentos, los sindicatos, los verdaderos responsables de las políticas que nos han traído hasta aquí. El control del mercado (a través de los monopolios, los oligopolios...), el control de las relaciones laborales (desregulaciones laborales, deslocalizaciones, esclavitudes...), el control de los medios de producción (recursos, tecnología...), son el resultado de las decisiones políticas tomadas por esos mismos gobiernos, parlamentos y sindicatos. Nadie puede dudar que la historia económica es una historia fundamentalmente política, como dijo Keynes.●

Grupo Tejedores del Coopin



Libro nº 805 colaboración econ.: 1 €

Pedidos en: Avda. Monforte de Lemos, 162. 28029 Madrid. Tlf.: 91 373 40 86 ó administracion@solidaridad.net

EDICIONES VOZ DE LOS SIN VOZ

La fuerza humanizadora del Trabajo

Homenaje a LABOREM EXERCENS en el 40 aniversario de su publicación

La problemática del trabajo no puede abordarse más que de una forma global y desde la solidaridad.

En la problemática del trabajo —una problemática que tiene repercusiones en tantos campos de la vida y a todos los niveles, individual, familiar, nacional e internacional— hay una característica que es al mismo tiempo exigencia y programa, que debe ser subrayada: la solidaridad. El trabajo lleva el signo de la unidad y de la solidaridad.

Bien se trate de los problemas referidos a los recursos naturales, al desarrollo o al empleo, la solución adecuada no puede encontrarse sino teniendo en cuenta las perspectivas internacionales. Esto quiere decir que en el trabajo visto en un contexto mundial, hay que descubrir asimismo los nuevos significados del trabajo humano y determinar, en consecuencia, nuevas tareas. Esto quiere decir además que el bien común mundial reclama una nueva solidaridad sin fronteras.

Populismo, neoliberalismo y noción de pueblo

Por Luis Antúnez

Algunos estudiosos del tema del populismo han intentado establecer conexiones, entre las distintas formas de populismo existentes en Europa e Iberoamérica, buscando paralelismos entre respuestas populistas y sistemas políticos y económicos existentes en cada una de las zonas y países. No obstante, hay factores comunes que no podemos soslayar, que hacen que crezca esta peligrosa concepción de la política y de la sociedad del siglo XXI, y que prostituya la idea de Pueblo.

El fortalecimiento de líderes, movimientos y partidos populistas en ambientes y contextos tan variados, deja en claro que este fenómeno no está ligado a ninguna tradición político-cultural, formación socioeconómica o configuración institucional. Al ser la expresión teórica por excelencia de políticas tachadas de anti-élite y anti-sistema, el populismo resulta ser una propuesta tentadora en lugares donde una gran cantidad de ciudadanos se encuentran alienados, excluidos o poco representados por las élites políticas establecidas y sus aparatos burocráticos (partidos), es decir, en casi todas partes del mundo.

Sin embargo, la auténtica omnipresencia del populismo dirige la atención hacia su maleabilidad intrínseca y, por lo tanto, a la variación aparente en sus múltiples formas y expresiones. El populismo toma distintas formas en distintos países, adaptándose

a las circunstancias con el objetivo de la obtención del poder.

El proceso de globalización de la indiferencia y descarte propiciado por el neoliberalismo, donde la revolución tecnológica se ha convertido en palanca de exclusión y aplastamiento con la colaboración de partidos e instituciones políticas, ha propiciado estos movimientos en todo el mundo. Muchos descartados se han agarrado con desesperación a estas dinámicas.

El contexto es en el fondo el mismo. El liberalismo nos dice "mi libertad acaba donde empieza la tuya". Y sucede que al final deseamos ampliar nuestra libertad a costa del otro, a nivel personal, ambiental e institucional. El populismo también comparte este sistema de valores en el fondo, mi pueblo (el verdadero), amplía sus dominios y su legitimidad sobre el pueblo (comunidad), sobre otras opciones políticas en democracia. No hay concepción de pueblo promocionado, de pueblo (sociedad fuerte) que desea el Bien Común de todos, y se sumerge en el ejercicio de la Caridad Política.

La gran estrategia del populismo en tiempos convulsos es hacer la «unificación simbólica» de la pluralidad de demandas insatisfechas; constituye una «subjetividad social amplia» y construye una nueva «identidad popular» (es decir, «el pueblo») la cual es «cualitativamente más que la simple suma de enlaces equivalentes», es un Pueblo Nuevo (Ernesto Laclau¹, 2005, pp. 73-77)².

En las últimas décadas, se han acelerado los procesos de desestructuración y desinstitucionalización de la representación política de largo plazo. De esta forma, no resulta sorprendente que la reducida capacidad de los partidos de encapsular votantes y representar intereses sociales, haya creado una tierra fértil para la movilización populista "antisistema"³ en respuesta a los crecientes desequilibrios, tales como las dificultades económicas vividas luego de la crisis global financiera del 2008 y la inmigración de África y el Medio Oriente a Europa, incrementada por la miseria y las guerras provocadas.



Las similitudes interregionales entre los populismos de Iberoamérica y el sur de Europa y las variaciones intrarregionales dentro de la Europa contemporánea, sugieren que los factores más allá de la locación geográfica, pueden condicionar el ascenso de diferentes tipos de populismo.

(Siria, Libia, Irak...), se ha producido un populismo reactivo de "extrema derecha", xenófobo.

Este tipo de respuesta también se ha dado en los últimos años en países del sur de Europa. El mismo partido Vox, espoleado por otra for-



Variedades de capitalismo y la construcción populista del «pueblo»

Algunos autores como Kenneth M. Roberts de la Cornell University defienden la existencia de distintas respuestas según el modelo neocapitalista implantado y la realidad sociopolítica existente.

Por ejemplo, en los países del sur de Europa, ha confluído una grave crisis económica de deuda (2008), excluyendo a numerosas familias de salarios y empleo dignos, con partidos socialdemócratas fuertes encabezando las reformas neoliberales en los mismos gobiernos. En estos países han prevalecido durante estos años, partidos populistas como Podemos o Syriza en España y Grecia respectivamente, autoproclamados de izquierdas. Algunos de estos modelos guardan paralelismos con populismos iberoamericanos pretéritos y existentes.

En el norte de Europa, sociedades como la alemana, con un mayor nivel de inclusión social (protección social), y con una importante entrada de refugiados durante la crisis de guerra de Oriente Medio y Norte de África

ma de populismo (partidos nacionalistas), por la teórica propuesta de un capitalismo más pegado a la tierra que solucione todos los problemas, y el rechazo a los migrantes empobrecidos, ha crecido hasta ser clave en muchos gobiernos autonómicos.

El caso del ascenso de Trump en EEUU en 2016 también respondió a estos mecanismos. Nos referimos a la gran cantidad de votantes provenientes de las zonas industriales en declive, amenazadas y marginadas en el proceso de globalización (ascenso industrial China y aumento de la competencia global), y olvidadas por el establishment político culturalmente y mediáticamente dominante. Votantes todavía fieles en estas elecciones de 2020, y que votan a Trump muy por encima del mismo partido republicano. Tengamos en cuenta que la "inclusión" en un país como EEUU se ha dado a través de niveles bajísimos de desempleo, aunque las bolsas de marginación siempre han sido muy elevadas. Bolsas de pobreza, de exclusión y de inmigrantes empobrecidos, que apenas han tenido atención por parte de demócratas y republicanos.

Pero la epidemia también ha acelerado y extendido estos procesos y formas de hacer política. Por eso uno de los graves problemas que ahora afrontamos es la tendencia al uso de la dialéctica populista en los partidos que tradicionalmente han sostenido la democracia formal. La exclusión del otro como táctica para expulsarlo del tablero político. Y es que el populismo se ha adaptado a la perfección al lenguaje, a la comunicación y a los medios del siglo XXI: redes sociales, emotivismo tecnológico, inmediatez, big-data y algoritmos de control, etc. Es, posiblemente, la forma de hacer política más adaptada, en cuanto a su propuesta comunicativa, al nuevo totalitarismo biopolítico en ciernes⁴.

No podemos tampoco dejar de referirnos, aunque no sea objeto de este artículo, al fomento del populismo como guerra geopolítica, para deshacer la cohesión democrática de los países rivales en la lucha por el poder.

Hemos de hacernos eco de voces como la del Papa Francisco, que apunta con visión preclara la denuncia de estas situaciones en su última encíclica Fratelli Tutti. Por ejemplo, dando valor exacto a las palabras, democracia y pueblo⁵.

La pretensión de instalar el populismo como clave de lectura de la realidad social, tiene otra debilidad: que ignora la legitimidad de la noción de pueblo. El intento por hacer desaparecer del lenguaje esta categoría podría llevar a eliminar la misma palabra "democracia"—es decir: el "gobierno del pueblo"—. No obstante, si no se quiere afirmar que la sociedad es más que la mera suma de los individuos, se necesita la palabra "pueblo".

Uno de los aspectos destacados en este documento es de la promoción del pueblo, desde el valor del trabajo digno, por encima de subsidios provisorios ante graves situaciones⁶.

Y afirma: "Lo verdaderamente popular —porque promueve el bien del pueblo— es asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semi-

llas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas. Esa es la mejor ayuda para un pobre, el mejor camino hacia una existencia digna. Por ello insisto en que «ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo»

El documento tiene muchas más indicaciones sobre la tensión entre pueblo (comunidad fraterna) y el populismo.

La palabra pueblo, como la palabra solidaridad, se ha deteriorado por su uso de una manera brutal en las sociedades de la postmodernidad.

Guillermo Rovirosa⁷ ya aportaba con meridiana claridad las características de la promoción del pueblo a mediados del siglo XX en España y nos decía: "¿Qué es la promoción del pueblo? Yo le señalo tres notas: es personal, es libre y es consciente, en un avance hacia la libertad."

Esta idea de pueblo promocionado es fundamental. Por eso la experiencia de pueblo promocionado rige las sociedades que promueven la justicia y el bien común entre sus miembros, y la extienden a su vez a otros. Hemos de señalar tres aspectos importantes:

1. Una comunidad política solidaria. La vivencia de la política como una vocación, como la construcción de una comunidad que se va haciendo más comunidad a la par que pone en la política en primer lugar a los últimos.

2. Responsabilidad sobre el destino del otro. Buscando el Bien Común de todos y de cada uno de los miembros de la comunidad.

3. La libertad (autonomía) según las convicciones más profundas de cada uno, pero supeditada a los dos puntos primeros.

La situación nos invita a seguir analizando estas dinámicas, para invertir estos procesos disgregadores.

Es necesario seguir trabajando en la promoción del pueblo, que pasa sin duda alguna por la promoción cultural de la sociedad.

1) <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185161617300185> Ernesto Laclau

2) Populismo contra el Pueblo (Ediciones Voz de los sin Voz)

3) Llamar antisistema a los populismos que no proponen alternativas reales al neocapitalismo no es adecuado

4) Leer libro Pandemia X ¿Prolegómenos de un nuevo totalitarismo biopolítico? (Ediciones Voz de los sin Voz)

5) cap 157 encíclica Fratelli Tutti

6) cap 162 encíclica Fratelli Tutti

7) Guillermo Rovirosa: Militante Cristiano Pobre - visita guillermorovirosa.com.●

LUCY PARSON: Nació esclava. Mujer mestiza, casada con Albert Parsons. Luchadora por la promoción del Movimiento obrero.



“Cuando los sueldos deben ser rebajados, la clase capitalista usa a las mujeres para reducirlos (...) si cada hombre y cada mujer que trabaja (...) decide que debe tener lo que le pertenece por derecho (...) entonces no hay ejército lo suficientemente grande para vencerlos»

La epidemia silenciosa de la soledad

Grupo Social Autogestión

La pandemia del coronavirus ha puesto imagen y voz a otra enfermedad más silenciosa que nos acompaña desde hace años y que no deja de crecer: la soledad. La soledad no deseada es un cáncer que lleva años acechando al mundo moderno. El número de las personas que se sienten solas sigue aumentando a escala mundial y la pandemia ha agrandado aún más este problema.



La Covid-19 está cambiando muchas cosas en todo el mundo, también en España. Una de ellas son los sentimientos y la vida social de las personas. El Informe España 2020, elaborado por la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro de la Universidad Pontificia Comillas, así lo revela: la crisis provocada por el coronavirus ha provocado que el 11% de las personas consultadas en una encuesta propia confiese sentir soledad grave, frente al 5,2% que consideraba padecerla antes de la pandemia. Según este informe, la soledad en España ha crecido un 50%.

«La soledad vivifica, el aislamiento mata», escribió el abate Joseph Roux en 1886. El peligro no es la soledad, sino el aislamiento, el encerrarse uno sobre sí mismo, quizá como consecuencia de las heridas recibidas en el trato con los demás.

En la era de las redes sociales, de la hiperconectividad, son cada vez más los que se sienten solos. Según el estudio en el que se basa el ca-

pítulo "La soledad del siglo XXI", escrito por los profesores de Comillas CIHS, más del 21% de la población siente aislamiento social –el 26% leve y el 3% de modo intenso–, y un 21,1% carece de un grupo de amigos. Además, el sentimiento de soledad se dobla entre los jóvenes: se han sentido solos el 14,7% de los mayores de 60 años, el 18% de quienes tienen entre 30 y 60 años, y el 31% de los jóvenes menores de 30.

Problema de salud

Se ha vinculado la soledad con muchos problemas de salud graves, como la demencia, enfermedades cardíacas, trastornos del sueño, hipertensión arterial, depresión, accidentes cerebrovasculares... Otras investigaciones informan de que la soledad crónica puede ser tan o más peligrosa para la vida como la obesidad y el tabaquismo. Un estudio de la Universidad de Harvard incluso sugiere que la soledad puede aumentar el riesgo de muerte prematura en un 30 %, lo que la hace tan peligrosa como fumar 15 cigarrillos al día.

La soledad puede provocar una respuesta negativa del sistema endocrino y está ligada a un mayor riesgo de sufrir enfermedades como el cáncer o diabetes tipo 2.

Incluso está demostrado que quienes viven solos presentan un mayor riesgo de morir prematuramente. Según destaca el Dr. Vicente Ezquerro, médico especialista en Psicología y Psiquiatría en Zaragoza y miembro de Doctología, un caso de soledad puede convertirse en un problema médico, ya que el aislamiento implica un riesgo "gravísimo" en la salud de las personas. Con la soledad, explica el doctor, aumenta la tristeza, el cortisol ("la hormona del estrés"), y esa tristeza hace que empeore el sistema inmunitario. El aislamiento resta eficacia a la respuesta defensiva de nuestro organismo y, por ello, las personas que están solas ven mermadas la producción de anticuerpos y son más propensas a contraer enfermedades víricas.

La hipótesis detrás de este fenómeno es que los humanos evolucionaron para vivir en grupo, y cuando

están aislados durante un período prolongado pueden sentirse inconscientemente amenazados y permanecer en un estado de «hiperalerta», desencadenado por el sistema simpático.

Los sentimientos prolongados de soledad y de aislamiento social pueden, además, reducir las destrezas cognitivas, como la concentración, toma de decisiones, solución de problemas e incluso la capacidad de cambiar los pensamientos negativos. Y esto puede llevar a la depresión, y en algunos casos al suicidio.

Las causas del malestar de nuestra sociedad enriquecida, no son materiales sino inmateriales. A nivel global, todos los indicadores objetivos están en máximos: somos los más longevos, ricos, con mejor acceso a la educación, y estamos más protegidos contra el hambre, la violencia y la enfermedad. Somos la generación que disfruta de más lujos y comodidades de todas las que han pisado la faz de la Tierra, pero también la más angustiada y deprimida. Esta situación facilita el incremento de adicciones en nuestra sociedad.

Las personas vivimos por y para alguien, cuando no es así, se pierde el sentido de vivir. Hay situaciones de deterioro gravísimas y no hay que estigmatizar el miedo a pedir ayuda y entenderlo como una necesidad básica.

Es importante que nadie se sienta excluido ni abandonado. La respuesta a esta soledad no deseada pasa por la solidaridad, una solidaridad que tenga en cuenta la dignidad de las personas como parte de una comunidad de amigos y familias.●

Por Grupo Social Autogestión.

REFLEXIÓN MILITANTE:

Dentro de 15 años la Unión Europea puede tener un 50% de la población activa en paro. Y ante una situación así se tiene al pueblo en la más absoluta desinformación.

Familias viviendo la angustia de este cáncer social; una juventud sin horizonte profesional en la más absoluta dependencia, y una sociedad a la que se la distrae con escándalos de corrupción, intereses económicos de las burguesías nacionalistas, encierros taurinos a diestro y siniestro o cinco partidos de fútbol televisados en un día laborable. Todo menos plantear al pueblo sus verdaderos problemas, entre ellos, y, en primer lugar, el PARO.

...el dogma intangible, es la economía neoliberal de mercado, es decir, la codicia económica imperialista impuesta. Los burocratismos políticos y sindicales, lógicamente, actúan en conservador, como siempre, y han aceptado el juego...Es hora de que la sociedad se pronuncie. Nuestras juventudes necesitan un horizonte sin dependencias. Nuestras familias no deben vivir bajo amenaza del 50% de la población activa en el paro. Partidos y sindicatos sirven al imperio.

Lancemos de forma sistemática, periódica, constante, nuestra protesta moral liberadora, en la vía pública y en jornadas de reflexión, exigiendo a todos los poderes públicos, universidades, partidos y sindicatos planes concretos para que desaparezca el paro. Si nos movilizamos obligaremos a los poderosos a responder: No toleremos la pasividad de la sociedad fomentada desde los poderes públicos y privados.

Los medios de comunicación de masas obedecen a los poderes establecidos. Es nuestra protesta pública la que puede conseguir PLANES EN LOS QUE DESAPAREZCA EL PARO. No toleremos un sistema que genere ni un solo parado.

Editorial "Programa contra el Paro", Revista Autogestión nº 11, diciembre de 1995

La agresión a la juventud y a su salud

Antes y después de la Covid-19

FUENTE: profesionalesporelbiencomun.com

Estamos en un mundo salvaje para el ser humano. También para la salud mental de los jóvenes. Antes de la pandemia ya existía un aumento considerable de los casos en los más jóvenes, pero como en otros fenómenos, la Covid-19 los ha acelerado. No se puede usar la pandemia para tapar las vergüenzas de lo que ya estaba ahí.

Las nuevas tecnologías (juego, drogas, pornografía on line, apuestas, redes sociales sin control, aislamiento e individualismo) son factores que en los últimos años han propiciado un aumento de casos, sin olvidar las difíciles situaciones familiares que se viven puertas adentro de los hogares (socioeconómicas, convivencia, inestabilidad familiar). La agresión a la familia y el desempleo juvenil han sido factores determinantes.

Por otra parte muchos profesionales en salud mental han denunciado, que aunque los servicios se han incrementado en los distintos sistemas sanitarios, no han sido suficientes ante el gran incremento de la demanda de los últimos 10 años. Aunque lo más desgarrador para muchos jóvenes, es que no tienen una "comunidad" de acogida y de sanación en el amplio sentido de la palabra, de esperanza para encauzar sus vidas, donde puedan desarrollar su vocación (profesional, solidaridad...)

Expertos en salud mental juvenil alertaron de que en el último año, el

protagonizado por la crisis social desatada por el coronavirus, se ha disparado el número de adolescentes que llegan con problemas psicológicos o psiquiátricos a las urgencias de los hospitales.

Los investigadores del Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona, autores de un informe de referencia nacional sobre trastornos mentales en la juventud, indicaron que han detectado un aumento del 45% de adolescentes atendidos por estas patologías en el primer trimestre de este año.

Los especialistas atribuyen la avalancha a la suma de al menos dos factores. Que la pandemia ha dificultado la accesibilidad de chicos y chicas a las consultas de salud mental de atención primaria, el primer filtro del sistema, y que los efectos del confinamiento y las restricciones sociales se han convertido en foco de estrés muy notable, sobre todo para los jóvenes que presentaban síntomas de alguna patología previa a la mutación de su vida por la covid.

Los datos proporcionados por este centro médico juvenil de referencia concuerdan con las conclusiones del estudio de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (Canae), dadas a conocer hace pocas semanas. El trabajo avisaba que la gran preocupación actual de tres de cada cuatro alumnos de secundaria es su salud mental, la enorme factura psicológica y emocional que les está pasando una pandemia que desde hace más de un año ha puesto patas arriba toda su vida social y personal.

Mantener el equilibrio mental era la gran prioridad del 72% de los estudiantes de ESO, FP y Bachillerato, por delante de los dolores de cabeza que les provocan los exámenes (65%), o de los problemas que les da la docencia a distancia, que, con el 42%, solo ocupaba el sexto lugar entre sus mayores preocupaciones. "La crisis ha debilitado los lazos sociales, ha reducido el ocio y ha trastocado los institutos, que en muchos casos eran el principal espacio de socialización del estudiantado", según concluía el diagnóstico de una de las organizaciones más representativas en los institutos.



Los expertos barceloneses, en el marco de la presentación de su informe 'Una mirada a la salud mental de los adolescentes', hicieron especial hincapié en que la detección precoz de las patologías mentales en la juventud es un hecho determinante, pues en esta etapa inicial muchos pacientes pueden ser recuperados y porque la mayoría de los trastornos juveniles se manifiestan antes de los 14 años. Pidieron a padres y educadores que estén atentos a síntomas como las alteraciones de sueño o apetito, a cambios constantes de humor, a la tendencia al aislamiento social, o a dificultades de concentración.

El análisis recoge que el principal problema de salud mental entre los



jóvenes es la ansiedad, que desarrollan entre el 10% y el 20% de ellos, con una complicación grave que alcanza al 5% de los chicos, como es la depresión.

Los expertos también han detectado que la pandemia ha disparado los trastornos alimentarios, como la anorexia, la bulimia o el atracón,

en los que los picos de estrés provocan riesgos de recaída y de empeoramiento. Detallaron que sus servicios de salud comunitarios atendieron en el último año un 25% más de casos y que la unidad específica para estas patologías que tiene el Sant Joan de Déu recibió el doble de derivaciones.

Los otros dos trastornos con notables aumentos son las ideaciones suicidas y, sobre todo, las autolesiones, una peligrosa respuesta con la que cada vez más jóvenes españoles tratan de escapar de la tristeza, la rabia u otras emociones negativas.

FUENTE: Profesionales por el Bien Común. ●

SUSCRIPCIÓN Ediciones "VOZ DE LOS SIN VOZ"

Nombre
 DNI e-mail
 C/ nº piso.....
 Localidad Provincia CP
 Tlf fijo Tlf móvil

Deseo suscribirme a las Ediciones "Voz de los sin Voz" en la modalidad de:

- **AUTOGESTIÓN** (revista bimestral)
 - como COLABORADOR (10 envíos) 12 € / 2 años
 - como AMIGO 24 € / 2 años
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **AUTOGESTIÓN + LIBROS** (5 revistas + 5 libros)
 - como COLABORADOR 15 € / 1 año
 - como AMIGO 30 € / 1 año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **ID y EVANGELIZAD** (revista bimestral)
 - como COLABORADOR (10 envíos) 12 € / 2 años
 - como AMIGO 24 € / 2 años
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **ID y EVANGELIZAD + LIBROS** (5 revistas + 5 libros de espiritualidad o teología)
 - como COLABORADOR 15 € / 1 año
 - como AMIGO 30 € / 1 año
(2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)

ORDEN de DOMICILIACIÓN BANCARIA

Muy sres míos:

Con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atiendan la presente orden de domiciliación de los recibos que presente el Movimiento Cultural Cristiano.

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA
ES	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Titular de cuenta:	
DNI:	Firma:
Fecha:.....	

Ediciones "Voz de los sin Voz"

Avda. Monforte de Lemos 162.- 28029 MADRID.-
 Tlf-Fax: 91/ 373 40 86
 email: administracion@solidaridad.net

Aulas Malagón-Rovirosa y Julián Gómez del Castillo

España y Venezuela



**POR UNA CULTURA
DE LA VIDA**



**CONSTRUYENDO
FRATERNIDAD**